



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 7,11-17

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



11 Después de esto, Jesús fue a una ciudad llamada Naín. Junto con él iban sus discípulos y una gran cantidad de gente. 12 Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad sacaban a enterrar al hijo único de una mujer viuda, a la que acompañaban muchas personas del pueblo. 13 Al verla, el Señor se conmovió por ella y le dijo: «¡No llores!». 14 Y, acercándose, tocó el féretro, y los que lo llevaban se detuvieron. Después dijo: «¡Joven,

a ti te digo, levántate!». 15 El muerto se sentó y comenzó a hablar. Entonces Jesús se lo entregó a su madre. 16 Todos quedaron llenos de temor y glorificaban a Dios, diciendo: «¡Un gran profeta ha aparecido entre nosotros! ¡Dios ha visitado a su pueblo!». 17 La noticia de lo que había hecho Jesús se difundió por toda Judea y por toda la región vecina.

Palabra del Señor

MES DE LA PALABRA

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica” Lc 11,28

Lc 7,11-17. Jesús, que con una sola palabra pudo curar a un moribundo, sirviente de un oficial romano (Lc 7,1-10), ahora da una orden y devuelve la vida a un muerto. La gente, testigo del milagro, afirma que Jesús es «un gran profeta» (7,16), confundiéndolo con Elías (Lc 9,8.19), que también había resucitado al hijo de una viuda (1 Re 17,17-24).

Ante su hijo único ahora muerto, la viuda de Naín llora, pero Jesús, conmovido por ella a causa de su dolor y su situación de absoluto abandono, le pide que deje de llorar (Lc 7,13). En una bienaventuranza, Jesús había prometido que los que ahora lloran reirán (Lc 6,21). El llanto siempre acompaña al pecado (Lc 7,38; 22,61-62) y a la muerte (Lc 8,52). Pero como los pecados son perdonados y la muerte es vencida por Jesús, este llanto pertenece a la antigua situación, por lo que no tiene lugar y hay que dejar de llorar (Lc 8,52; 23,28).

Con la venida de Jesucristo comienza una nueva época, caracterizada por la alegría y la esperanza. El Espíritu Santo que otorgará Jesús es fuente de alegría para la comunidad cristiana (Hch 13,52; Rom 14,17).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿a dónde se dirigía Jesús? ¿Quiénes lo acompañaban? ¿Con qué situación se encontraron cuando se acercaban a la puerta de la ciudad? ¿Cómo reaccionó Jesús ante el dolor de esta viuda? ¿Cuáles fueron las palabras que Jesús dijo para resucitar al hijo de la viuda? ¿Qué hizo el muerto después de las palabras de Jesús? ¿Cómo reaccionó la gente que fue testigo de la resurrección del hijo de la viuda? ¿Qué decían de Jesús?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Con qué personaje del relato nos identificamos en este momento de nuestras vidas? ¿Cuáles son los ámbitos de la vida personal y comunitaria donde no tenemos vida? ¿Cómo podemos perderle a Jesús que resucite nuestras "zonas muertas"? ¿De qué manera concreta podemos ser instrumento para que Jesús siga resucitando a la vida a aquellos que se sienten solos, desamparados, abandonados, tristes, en fin quienes sufren sufren miseria de cualquier tipo, etc.?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión